XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Una discusión acerca de la conceptualización del quidditch: el caso argentino.

David Ibarrola.

Cita:

David Ibarrola (2019). *Una discusión acerca de la conceptualización del quidditch: el caso argentino. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-023/709

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Una discusión acerca de la conceptualización del quidditch: el caso argentino

Autor: David Ibarrola, UBA/FFYL.
Eje 6: Cultura, Significación, Comunicación, Identidades
Mesa: 117 | Estudios Sociales del Deporte
Email: David.ibarrola92@gmail.com

Resumen

El propósito de este trabajo es proseguir en la clarificación acerca de la naturaleza del quidditch, actividad deportiva que se inspira en la saga literaria de Harry Potter. Tomando como punto de partida el caso argentino, focalizaré en la conceptualización del fenómeno analizando ventajas y desventajas de las nociones de "deporte alternativo" y "deporte moderno", a la hora de explicar esta práctica. Para lograr esto voy apoyarme en el enfoque etnográfico, realizando observaciones en los diferentes momentos relacionados con este deporte, como torneos, entrenamientos o eventos de divulgación, así como entrevistas y encuestas de mi autoría.

Palabras clave: deporte; quidditch; fan; género

Introducción

De acuerdo con Brunner "Quidditch es un ejemplo de la apropiación y reinterpretación de una práctica ficticia en el mundo no ficticio" (2016, p.120). El quidditch es una actividad deportiva inspirada en la saga literaria de Harry Potter, de la autora J.K Rowling, la cual trata sobre las aventuras de un joven británico en un mundo mágico. Los seguidores de la saga tomaron el quidditch[1], tal como aparecía en las páginas de los libros y buscaron adaptarlo a la realidad. Se trata de fans creadores (Estable Heras, 2016) que se involucran en su objeto de culto, realizando acciones creativas que amplían el universo inicial de la narrativa. También se los puede conceptuar como prosumidores (Sotelo Guadalupe, 2016) en referencia a su rol de consumidores activos.

Si bien existen trabajos que han estudiado el fenómeno del quidditch, un gran número de ellos se dedica a aspectos particulares y no lo abordan de forma integral. Destaco las tesis de Cohen (2013), quien trabajo en la conceptualización del fenómeno, y Brunner (2016), que analiza a los fans de Harry Potter y toma como objeto de análisis el equipo de quidditch los Vienna Vanguards.

El origen del quidditch argentino difiere del presentado por Brunner para el vienés. Mientras que estos últimos comenzaron a jugar en el ámbito universitario, los practicantes argentinos, en la Ciudad de Buenos Aires, comenzaron su práctica en los clubes de fans, más específicamente entre 2005 y 2006 en el Círculo de Lectores de Harry Potter (CHP[2]). Ellos mantuvieron el juego durante años en el mencionado club de fans, hasta que en 2010 crearon su propio organismo independiente, la Federación Argentina de Quidditch (FAQ). Esto aconteció debido a la perspectiva de competir en el mundial de este deporte con una selección propia, cosa que no ocurrió. Ya en 2014 la FAQ se transformó en la Asociación Argentina de Quidditch (AAQ) y hacia 2018 tomó el nombre de Asociación de Quidditch Argentina (AQA).

Desde 2018 intento acercarme a este deporte con intenciones académicas, buscando conocer, hacer preguntas, responderlas y que surjan nuevas. Por eso el presente trabajo sigue siendo de aproximación al fenómeno. En esta ocasión mi propósito es avanzar en la clarificación conceptual del quidditch. Para ello, anclándome en el caso argentino, voy a analizar las ventajas y desventajas del uso de dos nociones para pensar el quidditch. En primer lugar voy a abordar la idea de deporte alternativo en los términos planteados por Adam Cohen en su disertación "The impacts and benefits yielded form

[1] Se trata del deporte mágico más popular, el cual se juega sobre escobas voladoras con balones encantados. El gran desafío para sus creadores fue jugar al quidditch sin el elemento de la magia.

[2] Círculo de lectores de Harry Potter. Aquí se buscaba más bien recrear la vida de la escuela a la que asistía el protagonista, a través de diversas dinámicas como juegos, clases y competencias.

sport of quidditch" (2013). Luego voy a hacer lo mismo pero desde el punto de vista de la noción de deporte moderno tal como es entendida por García Ferrando (1990).

Para lograr esto me voy a apoyar en la etnografía, principalmente con el fin de abordar los procesos sociales estudiados. Se construirán los datos desde una extendida relación con los actores sociales, conociendo sus prácticas y los significados que les son atribuidos. Esto permitirá recuperar el conocimiento local, desnaturalizar conceptos, posibilitando el análisis de la diversidad de procesos que tienen lugar y que se relacionan con esta actividad deportiva. Me interesó particularmente realizar observaciones participantes en los distintos eventos, ya sea de promoción, entrenamientos o torneos. De este modo pretendí aproximarme a esta práctica, conocer más de cerca tanto a jugadores, espectadores, capitanes, como dirigentes. La mayoría de las observaciones se realizó en la Ciudad de Buenos Aires, aunque algunos torneos tuvieron lugar en la Provincia de Buenos Aires. Además pude realizar una entrevista al único equipo cordobés Vultur Gryphus, durante mi presencia en la capital de dicha provincia. Del mismo modo entrevisté a miembros de los distintos equipos de Buenos Aires, enfatizando en la organización de este deporte, conociendo su historia y actualidad, cuestiones propiamente competitivas, entre otras temáticas. Como complemento preparé una encuesta para afiliados a la Asociación de Quidditch Argentina en el verano de 2019. Fueron encuestados jugadores de quidditch argentino de Capital Federal, Buenos Aires y Santa Fe. Se los interrogó acerca de diversos temas, como los propiamente deportivos, la relación con el mundo fan, el mercado, etcétera. La mayoría de las preguntas tenían opciones múltiples, mientras que algunas fueron abiertas, apuntando a un desarrollo sobre algún tema especial, como el carácter de deporte del quidditch. Todos los equipos afiliados existentes en la actualidad se encuentran representados en la encuesta. Ellos son: Black Birds, Cumulus Nimbus, Vultur Gryphus, Quantum Nebula, Wild Wolves, Lobizones de Castelobruxo y los Deathly Dragons. Participaron jugadores de entre 17 y 37 años de edad (una media de 25,7) y con un rango de antigüedad en el deporte que va desde sus orígenes (2010) hasta una de menos de un año. La encuesta fue enviada y distribuida por los capitanes de cada equipo a sus miembros a través de correo electrónico, del mismo modo que la cuenta oficial de la Asociación de Quidditch Argentina ayudó en su distribución. Del universo de jugadores afiliados en todo el país el 30% de los mismos participó de la encuesta, siendo un total de veinte respuestas sobre sesenta afiliados al momento de la realización de la misma en Enero de 2019.

El quidditch como deporte alternativo

En primer lugar voy a analizar la pertinencia de referirse al quidditch en tanto deporte alternativo, en los términos en los que lo entiende Adam Cohen (2013). De acuerdo con el autor, quien retoma una definición de Jarvie (2006)

> Cualquier deporte que pueda amenazar una ideología particularmente poderosa podría ser considerado como un deporte alternativo. Sin embargo, no todos los deportes alternativos están asociados con estilos de vida, oposición o el potencial de ser un movimiento social. Deportes tradicionalmente alternativos han sido disfrutados por grupos más pequeños de gente, y disfrutado de una falta de competencia, organización e intervención comercial (Cohen, 2013, p.3)

Se puede agregar entre las atribuciones de estos deportes lo señalado por Rinehart y Thorpe (2010) acerca de la combinación de deportes existentes, lo cual aplica para el quidditch ya que según su reglamento se presenta como "una mezcla única de elementos del rugby, dodgeball, lucha, futbol americano, y otros deportes" (IQA Rulebook, 2016, p.11).Sin embargo, la precedente conceptualización aportada por Cohen debe ser analizada en partes.

Por un lado existe un fuerte componente ideológico a la hora de entender estos deportes, el cual se opondría a una ideología poderosa. En el caso del quidditch esto se relaciona con la cuestión de género. La lucha que llevan adelante las futbolistas argentinas, por mejores condiciones laborales y denunciando la disparidad con sus pares masculinos, ha puesto de manifiesto el componente tradicionalmente masculino del deporte y la consiguiente invisibilización del rol de la mujer, cuando no la somete a roles secundarios que exaltan atributos estéticos (Hijós, 2018) contribuyendo a la reproducción de esta desigualdad en planos que trascienden el deportivo (Theberge, 1985).

Sin embargo en el quidditch se observa una situación diferente. Al analizar la conformación de los distintos equipos se observan mujeres, no solo jugando, sino capitaneando, *coacheando*[3] o incluso dirigiendo el ente rector de este deporte. Esto se debe fundamentalmente a la reglamentación del quidditch, la cual indica que debe haber en cancha un máximo de cuatro jugadores que se identifiquen con el mismo género. De acuerdo con la reglamentación vigente para el período 2016-2018 la International Quidditch Association (IQA, órgano máximo del deporte a nivel mundial) tiene como misión "a través del deporte del quidditch (…) implementar educación en temas de género en el deporte y las comunidades, promoviendo igualdad y diversidad" (IQA Rulebook, 2016, p.6). Esta

[3] La cursiva será utilizada en este texto para los términos utilizados por los nativos.

forma de organizar las competencias esta también característica de otros deportes alternativos como el snowboard (Thorpe, 2009).

Se puede decir que el quidditch rompe con ese tradicional componente masculino del deporte. Y analizando aún más la misma reglamentación se observa que el género con el que el deportista se identifica es considerado como su género, corresponda o no con el sexo de la persona (IQA Rulebook, 2016). De este modo "La IQA acepta a aquellos que no se identifican con el sistema de géneros binarios (…) La IQA da la bienvenida a personas de toda identidad y géneros a su deporte" (IQA Rulebook, 2016, p.15). En esta línea de discusión Segrave (2015) sostiene que el quidditch desafía las perspectivas binarias dominantes sobre género, manifestándose como una "alternativa de participación, experiencia e identificación (…) una poderosa alternativa al modelo biocéntrico de género de los deportes contemporáneos y sugiere un paradigma que empodera atletas y promueve la causa de la equidad de género en el deporte" (2015, p.2). También es interesante señalar que, contra muchas ideas acerca de la convivencia en cancha de diferentes géneros, de acuerdo con un estudio realizado por Cooper et al (2017), no se registran diferencias significativas en las lesiones producidas jugando quidditch entre los géneros.

Con respecto a los pequeños grupos de gente que suelen participar de los deportes alternativos, esta premisa es aceptable para el quidditch. En una encuesta que realicé en el verano de 2019 los jugadores afirman que los dos principales grupos que asisten a observar los torneos son sus familiares (el 63,2% de encuestados lo eligió como el mayor componente) y en segundo lugar ex jugadores (10,5%). La comunidad del quidditch argentino, de momento, aparece como un pequeño grupo que no logra masificarse. Además existe un fuerte componente de fans de Harry Potter entre los practicantes de quidditch. De acuerdo con la mencionada encuesta, solo el 5,3% de los entrevistados no se considera fan de Harry Potter, mientras que en el 78,9% de los casos su conocimiento o fanatismo por la saga influyó en su decisión de practicar quidditch. Además, al ser interrogados por la asociación entre el deporte que ellos practican y el mundo de los fans, solo el 5,3% manifestó no estar cómodo con ella, mientras que al 15,8% no le interesa la misma. El resto está a gusto con la misma.

Considero estos datos a pesar de los intentos de los equipos de diversificar su composición. Se ha intentado cambiar los nombres de los torneos, eliminando referencias a Harry Potter, como señala quien condujo la asociación hace casi cinco años *"Esas copas fueron cambiando el nombre, le pusimos Fénix a una. La idea era de a poquito empezar a desprenderse. Es decir, le ponemos nombre de*

animales fantásticos, pero buscamos alguno que no tenga que ver con Harry Potter" (Gonzalo[4], comunicación personal, 2018). Del mismo modo los nombres de los equipos han sido alterados, eliminando también toda referencia a la saga literaria. Aun así persisten nombres en inglés y en latín, destacándose solo uno que haga referencia a algo vinculado a la Argentina: los Vultur Gryphus.[5] Además los jugadores buscan explotar las redes de contactos personales y sus relaciones sociales para atraer personas interesadas. Aquellos que practican otro deporte similar, como el futbol americano o el handball, intentan convencer a sus colegas. Otros, que estudian en distintas facultades, reparten folletería, pegan carteles, entre otras acciones. Existe una idea entre algunos jugadores de que los fans y el deporte no son demasiado compatibles. Así se comenta que *"La gente que va a eventos no suele practicar deporte, ya que ambos tienen lugar los fines de semana"* o *"La concepción general es que un friki no se va a andar golpeando"*. O se balancea el escaso reclutamiento *"no pensaban que era tan físico y que era más boludeo, más espectáculo, y no volvían"*. Es frente a esta situación que los actores intentan involucrarse para modificarla[6]. En esta línea se sitúan los entrenamientos abiertos en espacios públicos, sacando el deporte a la calle.

Aun así, todavía se mantiene una fuerte impronta *potterica* [7] en las actividades. Como fue señalado en otro trabajo (Ibarrola, 2018) la mayoría de los jugadores siguen siendo reclutados en los eventos de fans, sean de Harry Potter, fantasía o de otro tópico. La dependencia de estos eventos a la hora de nutrir los equipos y promocionar la actividad se pone en evidencia en el más reciente conflicto del quidditch argentino. En el verano de 2019 se produjo una ruptura en la AQA, abandonando la misma uno de los equipos más antiguos, los Cumulus Nimbus. La AQA acusaba a este equipo de haber hablado y participado en nombre de la asociación en un evento de la empresa Fancon[8]. El conflicto derivó en que los Cumulus Nimbus se convirtieron en el equipo oficial[9] de Fancon siendo, los únicos que pueden organizar las actividades de quidditch en los eventos patrocinados por la compañía. La virulencia del conflicto se agravó en la medida en que está empresa es la organizadora de la mayoría de los eventos para fans (incluidos los más importantes de Harry Potter), lo cual excluye a la AQA de la posibilidad de desarrollar actividades en los mismos. De este modo el quidditch se encuentra dividido en dos. La AQA, la cual no busca necesariamente jugadores-fans, y el equipo que brinda

[4] Todos los nombres propios referenciados en este trabajo son ficticios. Sin embargo, elegí mantener los nombres de asociaciones, equipos y torneos, ya que su modificación u omisión descontextualizaría demasiado el trabajo y el análisis realizado.
[5] Nombre en latín del cóndor andino.
[6] Esta situación es similar a lo que narra Brunner (2016), respecto a que la rudeza del entrenamiento aleja a los fanáticos de Harry Potter.
[7] En referencia a todo lo relacionado al mundo de Harry Potter.
[8] Empresa que realiza eventos de Cultura Pop en Argentina.
[9] Su logo ya aparece en la camiseta del equipo.

espectáculos (clínicas y partidos amistosos) en los eventos de Fancon[10]. Al ser una división reciente, la situación requiere de tiempo para desenvolverse. Son frecuentes las rupturas y reingresos de equipos a la asociación en la historia de este deporte.

Por otro lado, en el plano competitivo, lo que se observa es un aumento exponencial de este rasgo, contrariamente a lo expresado en la definición de Adam Cohen. No solo se han diversificado la localización geográfica de los eventos, llevándose torneos y exhibiciones a provincias del interior, confirmándose la Copa del Sur[11] 2019 en Rosario, sino que a partir de 2014 se registra un incremento en la seriedad de la competencia. Esto se debe a que los lazos de la asociación local con la IQA se volvieron más estrechos a partir de ese momento. A partir de ese entonces aparecen las primeras copas continentales y comienza un proceso de adaptación reglamentaria a los estándares internacionales. Esto implicó un proceso de "profesionalización" del quidditch, volverse más serio, en los términos planteados por Cuestas (2016). Este proceso fue largo y disputado. La principal discusión estuvo en torno a la implementación del tackle. Su entrada en vigencia partió de una situación previa de reglas improvisadas y acordadas de palabra, entre las que no se contemplaba el uso del tackle *"Había mucho roce fuera de la cancha. Muchas peleas por grupos, redes sociales y no podían dejarlo fuera de la cancha"* (Vicente, 2018, comunicación personal). Otros argumentos estaban relacionados con la brutalidad del mismo y una preocupación por sus consecuencias en las diferentes edades y tamaños corporales[12].

Este cuadro fue gradualmente superado hasta la incorporación definitiva de este movimiento hacia 2018. Su implementación se relacionó, a la vez, con no quedarse por detrás de otros países continentales que ya lo utilizaban. Pero más importante aún, implica una concepción del quidditch como algo más serio. Al respecto señala un ex jugador *"Pero para vender el deporte, hay gente que se lo toma mucho más enserio cuando le decís que se juega con tackle (…) Cuando vos contás que esta el tackle, pasa a ser una cuestión seria"* (Gonzalo, comunicación personal, 2018). En sintonía con este proceso se comenzaron a realizar exámenes para réferis y *snitch runners*[13] buscando rendimientos más óptimos y evitar disputas.[14] Además se inició un trámite por el reconocimiento estatal de AQA en la jurisdicción de la Ciudad de Buenos Aires. A todo esto se le puede sumar los intentos de cambiar la

[10]Frente a mi pregunta de con quien iban a competir ahora que estaban marginados, los Cumulus me comentaron que entraron en contacto con el equipo marplatense los Qymeras, integrándolos a una dinámica de visitas mutuas y eventos de Fancon compartidos.
[11] Competencia entre los principales países del cono sur, donde participan equipos (no selecciones).
[12] El 52% de los encuestados afirma haberse lesionado por lo menos una vez jugando al quidditch.
[13] En la versión mágica la *snitch* es una pelota voladora que debe ser capturada. En la versión adaptada, un individuo se ata una pelota a la cintura, la cual debe ser sujetada. El individuo puede realizar maniobras de evasión.
[14] En el pasado una de estas disputas llevó a la desafiliación de varios equipos y la creación de una liga paralela a la de la asociación, la *Super Quidditch League*.

composición de los equipos (buscando jugadores más deportistas y menos fans) y la reciente conformación de la selección nacional, un viejo anhelo de los practicantes argentinos.

En el plano organizativo se observa una creciente complejidad. Esto se debe a la diversificación de funciones de la AQA. Como ya fue mencionado en la introducción, el primer órgano rector del quidditch nacional surgió en 2010. El mérito de este organismo pionero fue la superación de la limitación impuesta por el ámbito recreacionista de CHP, que admitía un máximo de cuatro equipos[15]. Además de acuerdo con Vicente, el creador de FAQ, las tareas y decisiones recaían sobre su figura, al margen de la existencia de otros departamentos. Al crearse la AAQ[16], se institucionalizaron aquellos organismos/departamentos ya existentes, especialmente aquellos referidos a la compra de materiales y la administración económica, *"Teníamos alguien que era de Deportes y averiguaba precios, veíamos que era mejor y comprábamos. Hacíamos recibos y teníamos un libro de cuentas"* (Alejandro, comunicación personal, 2018). También comenzó a cobrarse una cuota. Con este punto de partida se fueron creando nuevos departamentos a los que eran designados los asociados. Además, el proceso de búsqueda de reconocimiento estatal ha dado lugar al ingreso de individuos con conocimientos y saberes más técnicos a este mundo: abogados y escribanos.

Thorpe (2009) estudia las consecuencias de la institucionalización de los llamados deportes alternativos. Profundizando en el caso del snowboard, el autor señala la resistencia de algunos practicantes frente a este proceso, quienes sostienen que se habría "prostituido" la práctica. Ellos rechazaban el incremento de las reglas, observando este proceso como un ataque a la libertad que experimentaban en el snowboard. En una clave similar se pueden interpretar estas palabras de Alejandro "*Lo hicieron demasiado serio al juego (…) muy legal todo y siempre pone ante todo el tema de las leyes (…) antes era algo de palabra…un deporte entre amigos, de palabra…".* Luego profundiza "*Nosotros lo habíamos armado más familiero. Que pueda venir cualquiera a jugar tranquilo, si no podes pagar la cuota no pasa nada…acá es como que son más estrictos. Se perdió ese gustito a querer jugar".* Se trata de un pasado que está siendo de lado por los cambios mencionados.

En el plano comercial la situación es clara. De acuerdo con una encuesta realizada entre distintos equipos de Buenos Aires, Capital Federal y Santa Fé, el 94,1% de los jugadores encuestados considera que la relación del quidditch con el mercado es "Escasa o nula", mientras que el resto la considera "Intermedia". Del mismo modo, el 94,1% considera positiva una relación entre el quidditch y el mercado, entre los cuales el principal argumento (52%) se refiere a financiamiento, mientras que el

[15] Reproduciendo asi la organización escolar que se muestra en la saga literaria.
[16] Además a partir de esta creación comienzan a crearse organizaciones de carácter continental con el apoyo de IQA.

resto tiene que ver con la difusión. La actividad de los equipos sigue siendo autogestiva. Muchos equipos preparan comida para vender en los parques donde entrenan (luego de las prácticas) para solventar gastos. Se apelan a donaciones para rifas, tanto de producciones artesanales como de pequeños comercios de amigos, en general vinculados al mundo de los fans. Estos productos, comidas o merchandising, son sorteados en las redes sociales de los equipos. Sin embargo, el 94,1% de los encuestados afirma que la cuota de equipo es la principal fuente de ingresos de su conjunto. La relación con los sponsors, es puramente individual y asistemática, es decir la AQA no se da una política para esto.

Para resumir lo visto en este apartado, existen una serie de características del quidditch que acuerdan con la definición proporcionada por Adam Cohen, al mismo tiempo que otras no aparecen o son rechazadas por los practicantes. Se observa una creciente complejidad y diversidad en el plano organizacional y una progresiva competitividad, ambas en adaptación a la influencia de organismos internacionales. Esto se contrapone con lo señalado también por Thorpe (2009) para los deportes alternativos, los cuales se caracterizarían por su laxitud en la competencia, perdiendo de vista por momentos el resultado deportiva, enfatizando en el disfrute o lo estético. Así mismo, se detecta un muy pobre desarrollo comercial y una circunscripción a pequeños grupos de personas, aún a pesar de los esfuerzos de los actores de cambiar la situación. Si bien se observa una oposición a concepciones fuertemente arraigadas en torno al género en el deporte, me llamó la atención las ideas expresadas por los practicantes acerca del quidditch en relación a la vida social en general. Estas coinciden con las conceptualizaciones clásicas acerca del deporte moderno, que lo caracterizan como neutral, apolítico, democrático, civilizatorio, fraterno, un vía para evitar la delincuencia o las adicciones entre la juventud y lograr una vida saludable (Altuve, 2016 y Turner, 2013). Existe un proyecto que marcó el inicio de la etapa de AQA en 2018 que articula la idea de obtener un reconocimiento estatal y un espacio propio con una serie de cuestiones sociales como la juventud o las adicciones, el cual ilustra esto. Así lo explica Ariana

> *"El lugar no es solo para nosotros, sino para que chicos y jóvenes que no estén en la calle, tengan una actividad que hacer. Viste como es el deporte que ayuda a tomar responsabilidades, a dejar cuestiones nocivas como las drogas. También tener una biblioteca comunitaria, para dar clases de apoyo. Si llega a hacer falta, si lo vemos viable, una merienda a los chicos. Pero no es la idea central, se derivaría de lo otro"* (Comunicación personal,2018)

Del mismo modo señala una sanción que se le aplicó a un equipo que ingirió alcohol en una competencia de 2018 *"Si el proyecto es dar un espacio más saludable a los chicos jóvenes, ellos ahí en*

plan escabio no da" (Ariana, comunicación personal, 2018). A la luz de esta inquietud, me parece pertinente evaluar el quidditch a la luz de la caracterización de deporte moderno de García Ferrando (1990).

El quidditch como deporte moderno

Es el momento de analizar el quidditch a la luz de la noción de deporte moderno. De acuerdo con García Ferrando (1990) este presenta rasgos de la llamada civilización industrial que lo diferencian de las olimpiadas de la antigüedad. El deporte aparece como una actividad física, intelectual, competitiva y con reglas institucionalizadas. En el apartado anterior ya he profundizado acerca de la importancia de estas últimas en relación a una concepción del deporte como algo "más serio". El papel de estas últimas implica un reconocimiento de autoridades por parte de los jugadores y las distintas partes involucradas. Luego, al autor atribuye una serie de características que serían propias de este tipo de deporte: el secularismo, la igualdad de oportunidades para competir, la especialización de roles, la racionalización, la organización burocrática, la cuantificación y la búsqueda del record.

El secularismo, entendido como el deporte apartado de lo ritual y las creencias, tiene lugar aquí de una forma no tan literal. Es que el quidditch se comenzó a jugar como parte de una dinámica fan, en el marco del CHP. Con la creación de la primera asociación de quidditch (FAQ) se institucionaliza la separación del mundo de los fans, cuyas actividades estarían más cercanas a representaciones teatrales, sin aplicabilidad deportiva. Esta diferenciación es señalada por varios de los practicantes. Especialmente por los jugadores de los Black Birds, quienes entrenan en el barrio de Palermo y comparten el espacio con los fanáticos de otra saga literaria juvenil, la de Percy Jackson. Ellos realizan representaciones de escenas de las versiones cinematográficas y recrean las distintas competencias que aparecían en la misma. Los integrantes de los Black Birds se diferencian claramente de estos fanáticos, quienes, en sus palabras, no estarían haciendo un deporte. Diferenciaciones similares son señaladas por Brunner (2016) para el caso austríaco. Así el quidditch, se podría decir, pierde el carácter ritual y adopta una dinámica competitiva, no limitándose a los eventos de fans, o al calendario propuesto por los mismos. Y esto permite que muchas personas que no son fans de Harry Potter se puedan acercar a la práctica.

Esta diferenciación está íntimamente relacionada con la ampliación de las oportunidades para competir, ya que amplía el número de personas que pueden conocer y sumarse a esta práctica. Acerca al quidditch a capas más amplias de la población. Además, como ya fue mencionado, el quidditch

permite que personas de distinto género compitan codo a codo. Así evita un clásico problema de algunos deportes en los que el desarrollo del mismo es desbalanceado entre los distintos géneros, bloqueándose o retrasándose habitualmente la conformación de equipos femeninos. Vale la pena destacar que esta *inclusividad* es vista por algunos practicantes argentinos como un gran valor, un punto fuerte a la hora de atraer al mercado y difundir esta práctica. Se puede agregar el trabajo de Cohen, Brown y Peachey (2014) en el cual el quidditch aparece también como un espacio en donde las personas, al margen de sus gustos, aptitud física y origen social, encuentran un entorno amigable y de crecimiento personal. Esto se ve reflejado en algunos resultados de la encuesta: el 56% de los encuestados considera al quidditch el ámbito social en que se desenvuelve con mayor comodidad, el 76% encuentra en las amistades la principal causa por la que siguen jugando, y en relación a esto, el 100% considera que amplio su círculo social (amistades, pareja, etcétera). Se trata de un deporte para fanáticos, que los incluye, pero también realiza un movimiento de apertura hacia otros sectores.

Tal como fue narrado en el apartado previo, en el plano organizativo se observa una creciente especialización de roles. A partir de la creación de los diferentes departamentos la actividad de la asociación comienza a distribuirse, la tarea del director (Vicente) pierde preponderancia y comienzan a participar otros actores. Allí comienza primar un criterio distinto a la hora de designar las funciones. No solo estas se designan de acuerdo a las listas que se presentan, sino que estas se arman de acuerdo a las capacidades personales y potencialidades para ocupar estos cargos. Del mismo modo, cuando no son electos, algunos jugadores son cooptados para dichas funciones. Usualmente se colocan en estas posiciones a aquellos que cuentan con algún antecedente, como por ejemplo estudiantes de periodismo, comunicación, ciencias sociales o personas con contactos en revistas para el área de medios. También ocurre con jugadores de alta competencia en otros deportes, que son convocados para diversos departamentos dedicados a la reglamentación y organización. Así lo señala Melisa, de los Quantum Nebula, que desempeñó tareas en el área de medios, y tiene estudios en doblaje.

> *"Cuando vimos quien poner en medios, surgió la idea de hacer podcast o programas de radio. Pero para eso se necesitaba que hubiese alguien que supiese proyectar la voz, hablarle al micrófono. Yo ingenuamente dije que si surgía alguien yo le podía enseñar a proyectar la voz"*. (Melisa, comunicación personal, 2018).

Sin embargo, fue reemplazada por otra jugadora, todavía más en contacto con la tarea *"Ahora a principios de noviembre lo deje porque se sumó una chica, Tuny. Ella trabaja en La Cosa Cine*[17] *y tiene experiencia trabajando redes"*. Esto implica una administración más racional, especialmente en lo relativo a lo financiero, y el crecimiento de una organización de tipo burocrática, lo cual se refleja en los comentarios de Alejandro reproducidos en el apartado anterior. Respecto al registro de los records y la cuantificación, estos tienen lugar desde un principio en el quidditch, en donde desde los comienzos existen árbitros para cada tipo de jugador, en donde se registran las acciones de cada uno de ellos, ya sea goles, quemadas, etc. Al final de los torneos y las temporadas se suele galardonar al más destacado en cada posición, tanto por parte de la AQA, como por parte de los equipos en eventos anuales.

A pesar del cuadro descripto, el desarrollo de estos rasgos de deporte moderno todavía adolece de notorios retrasos. Aquí está la obligación de comparar la situación argentina con el desarrollo del quidditch en otros países. Los eventos de quidditch en Europa y en EEUU cuentan con una importante afluencia de voluntarios, ya sea para la logística, las trasmisiones de los partidos, o todo tipo de actividades (Cohen, 2013). Esto está lejos de ocurrir en Argentina, donde son los propios deportistas quienes cumplen estas tareas, mientras están en sus descansos. Del mismo modo la especialización de roles en el plano propiamente deportivo está lejos todavía de alcanzar una situación ideal. Tal como fue señalado en el apartado anterior, son varios los casos en los que han surgido disputas por malos arbitrajes o desempeños "sospechosos" de *snitch runners*. Todavía no existen individuos, al margen de los distintos equipos, que se dediquen de forma exclusiva a realizar esa tarea. Son los propias partes implicadas (equipos) quienes proporcionan personas para ocupar estos roles. De acuerdo con la encuesta realizada a los fines de este trabajo el 76% de los jugadores encuestados arbitró alguna vez y el 40% sufrió cuestionamientos de su neutralidad. Estos números son menores a la hora de hablar de los *snitch runners*, función que han ocupado solo el 15,7% de los encuestados y ninguno de ellos afirma haber visto cuestionada su parcialidad. Se ve entonces como la especialización de los roles y la organización burocrática todavía no están plenamente desarrolladas.

Reflexiones finales

Al analizar el quidditch a la luz de la noción de deporte alternativo se encuentra algunos rasgos coincidentes y otros no, además de la manifiesta voluntad de los practicantes de superar algunas situaciones. Es en el análisis de la idea de deporte moderno en donde más coincidencia se encuentra, ya

[17] Popular revista que trata temas vinculados el cine, televisión, videojuegos y comics.

que se observa lo opuesto a lo señalado por Rinehart y Thorpe (2010) para los deportes alternativos, poniéndose de manifiesto que no son prácticas en estado de flujo, aún no solidificadas, sino más bien un proceso de estructuración e institucionalización crecientes. Pero algunos rasgos propios de la noción de deporte moderno todavía tienen un largo camino para desarrollar. Por lo tanto, sería apresurado inclinarse por una u otra propuesta. Más bien lo que se observa es un proceso, que además es disputado y contradictorio. Algunos actores se cuestionan su circunscripción a pequeños grupos de fans, manifiestan su diferencia con aquellos que recrean escenas de películas, pareciendo querer alejarse de la idea de deporte alternativo. Pero otros rechazan los elementos burocráticos, la racionalización y la creciente complejidad organizativa, alejándose también de la idea de deporte moderno, tal como fue planteada en este texto. La problemática de la circunscripción a un pequeño grupo de personas, una asociación fuerte con los fans de Harry Potter, es un debate vigente en todo el mundo. La propia Brunner (2016) lo plantea para el caso vienés: la preocupación de la comunidad de este deporte por separarse de la narrativa, y los medios por los que se lleva adelante en esta búsqueda. En el mismo sentido se pronuncia Armand Cosseron[18] en una reflexión abierta[19], preguntándose acerca de la adolescencia del quidditch a nivel mundial y como transitar la etapa ¿Cómo dar un salto? Se preguntan.

Al tratarse de un proceso vivo, que adopta las características ya mencionadas, a futuro será útil orientar preguntas de investigación en torno a la imbricación entre los rasgos de deporte moderno y aquellos elementos propios de los deportes alternativos, ya que se observa la tendencia que señala Dunning (1992) hacia una creciente competitividad, erosión del amateurismo y estructuración profesional. Una alternativa para tener en cuenta es lo trabajado por Thorpe (2009), quien demuestra como los practicantes de snowboard comienzan a conseguir sponsors, crear sistemas de reglas y jerarquías, del mismo modo que comienzan destacarse estrellas individuales, surgir egos personales, lo cual desplaza la idea tradicional de este deporte, que tenía un eje en el estilo y la diversión. Pese a esto el autor señala que esta práctica aún mantiene una cierta filosofía idealista vinculada a la "diversión, la expresión del individuo, un retorno a lo natural, el rechazo al dinero" (2009, p.373).

En relación a esta combinación de rasgos, mis actores abren una ventana hacia el futuro cuando hablamos acerca del mercado ¿Cómo debe ser la relación del quidditch con este? Me interesa particularmente rescatar la opinión de Tuny, que se coloca en sintonía con lo señalado por Thorpe (2009):

[18] Armand Cosseron es el ex director de comunicaciones de la Asociación Internacional de Quidditch (2017-2019) y de la Federación Francesa de Quidditch (2015-2017).

[19]Cosseron, A. (2019). ¿Cómo terminar con la crisis adolescente del Quidditch? Recuperado de https://lasnitchinformativa.wixsite.com/snitchinformativa/single post/2019/02/20/%C2%BFC%C3%B3mo-terminar-con-la-crisis-adolescente-del-Quidditch

> *"El día que alguien vea un negocio ahí no va a haber manera de pararlo. Es algo que llama la atención, pero por más que busques cambiarlo, hay cosas que no vas a cambiar por más que te integres al mainstream[20]. Lo del género no lo vas a poder modificar. Y en un momento alguien dijo de jugar sin escobas. Ya dejamos de jugar con escobas que estaban diseñadas, bien aerodinámicas, y pasamos a los caños de PVC por una cuestión de seguridad. Pero sacar eso es demasiado, no lo podés sacar. Es el origen, está bien mostrar que es un poco más allá de Harry Potter, pero esto es demasiado, no tiene sentido"* (Tuny, comunicación personal, 2018).

En caso de seguir desenvolviéndose este proceso ¿Perderá el quidditch estos rasgos tan particulares? ¿Será como dice uno de sus creadores, Alex Benepe, quien sostiene que el quidditch está listo para ingresar al mainstream, pero que su encanto proviene de su posición marginal? (Raya, 2013) Solo el tiempo lo dirá.

Bibliografía utilizada:

Altuve, E. (2018). *Deporte, globalización, neoliberalismo, política pública y poder. Papel del deporte en el retorno del proyecto neoliberal.* Quito: CIED.

Brunner, A. (2016). *Harry Potter Fans. An Anthropological Study on Identity, Practice and the Appropriation of the Fan Object Harry Potter.* (tesis para el grado de Maestría en Artes). Universidad de Viena, Viena, Austria.

Cohen, A.(2013)*The impacts and benefits yielded from the sport of quidditch*(Tesis de doctorado en filosofía). A&M University, Texas, Estados Unidos.

Cohen, A., Brown, B. y Peachey, J. (2012) The intersection of pop culture and non-traditional sports: An examination of the niche market of quidditch Int. *J. Sport Management and Marketing*, 12 (3) pp 180-197.

Cooper,A. , Davies,P., Edmond,E., Faulkner, A., Pennington,R. y Reidy, M. (2017). Injuries in quidditch: a descriptive epidemiological study. International Journal of Sports Physical Therapy, 12(5), pp 833–839.

20 En referencia a una tendencia o moda dominante.

Cosseron, A. (2019). ¿Cómo terminar con la crisis adolescente del Quidditch?. Recuperado de https://lasnitchinformativa.wixsite.com/snitchinformativa/single post/2019/02/20/%C2%BFC%C3%B3mo-terminar-con-la-crisis-adolescente-del-Quidditch

Cuestas, P. (2016). De lectores, fans y jugadores de Quidditch: Recorriendo el mundo mágico de Harry Potter. *VII Jornadas de Poéticas de la Literatura Argentina para Niñ@s,* Ensenada, Argentina

Dunning, E. (1992). "La dinámica del deporte moderno: notas sobre la búsqueda de triunfos y la importancia social del deporte". En N. Eliasy E. Dunning, (Eds.), *Deporte y ocio en el proceso de la civilización.* (pp. 247-269). México DF, México: FCE.

Establés Heras, M. (2016). Entre fans anda el juego: audiencias creativas, series de televisión y narrativas Transmedia. *Opción, 32* (11), pp 476-497.

García Ferrando, M. (1990). *Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica.* Madrid, España: Alianza Editorial.

Hijós, N. (2018). Apuntes bibliográficos para acercarnos a la pregunta por el género en el deporte. *Cuestiones de Sociología,* 18.

Ibarrola, D. (2018). *El desarrollo del quidditch en Argentina, una primera aproximación.* Trabajo presentado en las X Jornadas de Sociología de la UNLP 5, 6 y 7 de diciembre de 2018, Ensenada, Argentina.

IQA Rulebbok 2016-2018.
Recuperado de http://iqasport.com/images/documents/rulebooks/IQARulebook2016-2018.pdf
Jarvie, G. (2006). *Sport, Culture and Society: An Introduction*. Inglaterra, Londres: Routledge.

Raya, J. (2013). The Surprisingly Serious Quest to Make Muggle Quidditch a Real Sport.
Recuperado de https://www.theatlantic.com/entertainment/archive/2013/04/the-surprisingly-serious-quest-to-make-muggle-quidditch-a-real-sport/274958/

Rinheart, R. y Thorpe, H. (2010). Alternative sport and affect: nonrepresentational theory examined. *Sport in Society: Cultures, Commerce, Media, Politics,*13(7/8), pp 1268-1291

Segrave, J. (2015).Challenging the gender binary: the fictive and real world of quidditch. *Sport in Society*, pp 1-17.

Sotelo Guadalupe, A. (2016). *Transmedia, la magia de la industria: el fenómeno de Harry Potter y su constitución como narrativa transmediática que genera prosumerismo, comunidad y fidelización; tipificando así la tendencia audiovisual del siglo XXI* (. Tesis para optar el Título de Licenciada en Comunicación Audiovisual). Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú.

Theberge, N. (1985). Toward a Feminist Alternative to Sport as a Male Preserve. *Quest*, pp 193-202.

Thorpe, H. (2009). Understanding 'alternative' sport experiences: A contextual approach for sport psychology. *International Journal of Sport and Exercise Psychology*, pp 359-379.

Turner, D. (2013). The civilized skateboarder and the sports funding hegemony: a case study of alternative sport. *Sport in Society: Cultures, Commerce, Media, Politics*, 16(10), pp 1248–1262